

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2015**

**TEMA GENERAL:
VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS**

Mensaje siete

**Vivir en el reino del Hijo del amor de Dios
como la realidad de la iglesia**

Lectura bíblica: Col. 1:9, 13, 18; 2:19; 3:10-11, 15-17

I. Dios nos ha trasladado al reino del Hijo de Su amor—Col. 1:13:

- A. El reino del Hijo es la autoridad de Cristo—Ap. 11:15; 12:10.
- B. El Hijo de Dios es la corporificación y expresión de la vida divina; por tanto, el reino del Hijo es una esfera de vida—1 Jn. 5:11-12:
 - 1. Ser trasladados al reino del Hijo del amor del Padre equivale a ser trasladados al Hijo, quien es vida para nosotros—Col. 3:4.
 - 2. El Hijo en resurrección es ahora el Espíritu vivificante, y Él nos rige con Su amor en Su vida de resurrección—1 P. 1:3; Ro. 6:3-4; 1 Co. 15:45.
 - 3. Cuando vivimos por el Hijo, quien es nuestra vida en resurrección, estamos viviendo en Su reino, disfrutándolo en el amor del Padre—Jn. 6:57.
- C. El hecho que hayamos sido transferidos al reino del Hijo del amor de Dios indica que esta esfera de vida es en amor, no en temor—Col. 1:13:
 - 1. El reino en el cual nos encontramos hoy es una esfera llena de vida, luz y amor—1 Jn. 1:1-2; 5, 7; 4:8, 16.
 - 2. El Hijo, quien es el objeto del amor divino, llega a ser para nosotros la corporificación de la vida divina en el amor divino y con la autoridad de la resurrección; este es el reino del Hijo del amor de Dios.
 - 3. El Padre nos ha trasladado a una esfera donde somos gobernados en amor y con vida:
 - a. Aquí, bajo el gobierno y restricción celestiales, tenemos la libertad genuina en amor, con vida y bajo la luz—Mt. 7:13-14.
 - b. Aquí, en este reino, disfrutamos a Cristo y practicamos la vida de iglesia—Col. 1:12; 4:15-16.

II. El reino del Hijo del amor de Dios es la realidad de la iglesia:

- A. En la iglesia como reino del Hijo del amor de Dios se lleva a cabo la voluntad de Dios—1:9; 4:12:
 - 1. Dios es un Dios de propósito, y Su voluntad es según Su beneplácito, y Él creó todas las cosas para Su voluntad a fin de cumplir y llevar a cabo Su propósito—Ap. 4:11; Ef. 3:9-11.

2. La voluntad eterna del Padre consiste en edificar la iglesia sobre Cristo el Hijo, quien es la roca—Mt. 16:18; Ef. 2:21-22; 4:16.
 3. La voluntad de Dios consiste en obtener un Cuerpo para Cristo a fin de ser Su plenitud, Su expresión—Ro. 12:2, 5; Ef. 1:5, 9, 11, 22-23.
 4. El reino es absolutamente un asunto de la voluntad de Dios y cumple por completo Su voluntad; de hecho, el reino es la voluntad de Dios—Mt. 6:10.
 5. Nosotros, el pueblo del reino, los que viven en el reino del Hijo del amor de Dios, estamos aquí en la tierra para hacer la voluntad del Padre—7:21; 12:50.
- B. En la iglesia, el reino del Hijo del amor de Dios, experimentamos y disfrutamos a Cristo en lo todo-inclusivo que es—Col. 1:12, 27; 2:9, 16-17; 3:1, 4, 11:
1. En el reino del Hijo del amor de Dios, Cristo tiene el primer lugar, la preeminencia, en todas las cosas—1:18.
 2. Cristo es la corporificación del Dios Triuno, Aquel en quien habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad—2:9.
 3. Cristo es nuestra porción, nuestra buena tierra: la herencia divina para nuestro disfrute—1:12.
 4. Cristo es la realidad de toda cosa positiva en el universo—2:16-17.
 5. Cristo es Aquel que está sentado a la diestra de Dios—3:1.
 6. Cristo mora en nosotros como nuestra esperanza de gloria—1:27.
 7. Cristo es nuestra vida—3:4.
 8. Cristo es el elemento constitutivo del un solo y nuevo hombre—vs. 10-11.
- C. En la iglesia como reino del Hijo del amor de Dios, llevamos una vida cristiana en unión con Cristo—v. 12—4:6:
1. Vivir en unión con Cristo quiere decir que en nuestro vivir no estamos separados de Cristo; más bien, en nuestro vivir estamos identificados con Él y somos uno con Él—Jn. 15:4-5.
 2. Debemos ser uno con el Señor Jesús así como Él es uno con el Padre—14:10:
 - a. El Padre y el Hijo tienen una sola vida y un solo vivir—6:57a.
 - b. Hoy en día nosotros y Cristo tenemos una sola vida y un solo vivir—14:19b; Gá. 2:20; Col. 3:4; Fil. 1:21a:
 - (1) La vida del Hijo llega a ser nuestra vida, y nuestro vivir llega a ser Su vivir; esto es una vida en unión con Cristo—Jn. 15:4a.
 - (2) En un sentido muy práctico, en tal unión Cristo llega a ser nosotros y nosotros llegamos a ser Cristo; esto es el vivir cristiano normal.
 3. Si vivimos en unión con Cristo, permitiremos que la paz de Cristo sea el árbitro en nuestros corazones y permitiremos que la palabra de Cristo more ricamente en nosotros—Col. 3:15-16.
 4. Si vivimos en unión con Cristo, haremos todas las cosas en el nombre del Señor Jesús y expresaremos a Cristo en nuestra vida humana—v. 17—4:1.
- D. En la iglesia como reino del Hijo del amor de Dios, practicamos la vida de iglesia y tenemos la realidad y la práctica del Cuerpo orgánico de Cristo y del un solo y nuevo hombre universal—1:18; 2:19; 3:10-11; 4:15-16.